

III SEMINARIO INTERNACIONAL INTERDISCIPLINAR SOBRE RACIONALIDAD TECNICA Y CULTURA LATINOAMERICANA

Salomón Lerner

Juan Ossio

Jorge Capella

Entre el 23 y el 30 de julio de 1981 se desarrolló en la ciudad de Santiago de Chile el III Seminario Internacional Interdisciplinar del Stipendienwerk Lateinamerika-Deutschland (Intercambio Cultural Alemán-Latinoamericano).

Se continuaba a través de este certamen las jornadas que cada cuatro años convoca esta institución a fin de establecer en torno a la reflexión sobre una problemática fundamental para el científico y el creyente, un balance de las actividades cumplidas por los diferentes consejos regionales de la obra, así como el punto de partida de proyectos concretos de investigación que alimentarán la próxima reunión a cumplirse en 1985.

En esta oportunidad el tema que congregó a un grupo de filósofos, teólogos y científicos sociales se anunció acertadamente como "Racionalidad Técnica y Cultura Latinoamericana".

En un momento en que cada día nos dejamos subyugar más y más por la tecnología moderna, que sólo pensamos en maximizar nuestros recursos para ponernos a tono con los procesos de desarrollo que viven las grandes potencias mundiales, donde el individuo tiende a ser visto tan sólo como una cifra numérica; en un momento en que el potencial creador de los pueblos latinoamericanos cada vez encuentra menos canales de estímulo para desarrollarse, resulta muy saludable detenerse para meditar sobre las relaciones entre la racionalidad técnica y la cultura de estos pueblos.

Docentes universitarios de Alemania, Chile, Argentina, Bolivia, Uruguay, Ecuador y Perú, a lo largo de intensas sesiones de trabajo, plantearon a través de exposiciones y debates las diferentes cuestiones que suscita el análisis del enfrentamiento histórico de dos perfiles culturales: de un lado el europeo occidental, signado por la razón técnica, y de otro la así llamada cultura latinoamericana, que aparece con valores propios que se reclaman de lo que podría afirmarse es una lógica del símbolo, sancionadora de un modo singular de vivir las relaciones del hombre con la tierra y con los demás hombres.

176

El programa, cuyo calendario se cumplió a cabalidad, quiso conscientemente abordar el tema del encuentro desde dos perspectivas muy definidas: la filosófico-teológica y la científico-positiva. Es así como se intentó y se cumplió parcialmente una aproximación histórico-filosófica que condujera a obtener los conceptos-clave que permitieran una posterior lectura de los fenómenos científicos concretos. En este punto apareció cómo la noción de "ethos cultural" era, en principio, la más adecuada para asumir una problemática que desde ese momento se ofreció como la de la "sabiduría popular", entendida ésta como el núcleo mismo de la eticidad propia de nuestros pueblos. Es desde esta perspectiva que fue estudiada ya que se intentó, en un ambicioso proyecto, determinarla en sus rasgos más característicos, destacándose sobre todo cómo se preserva autodisimulándose, haciéndose "barroca", al enfrentarse a la "lógica del concepto" de la tradición occidental, la que se le aparece como amenaza.

La noción de "ethos barroco", usada y desarrollada por el equipo argentino para caracterizar la cultura latinoamericana, pese a los cuestionamientos de que fue objeto por parte de quienes, desde una posición cautelosa, señalaban la dificultad de definir lo general si todavía se desconoce lo particular, es decir, si se desconoce la realidad indígena latinoamericana —la cual no es sólo numéricamente mayoritaria en algunos países sino que ha ejercido una enorme influencia en el desarrollo de la mayor parte de los pueblos de esta parte del continente americano—, fue recono-

cida como muy sugerente y como un esfuerzo tentativo atractivo para encontrar la unidad en una diversidad que se muestra bastante confusa. Especialmente interesante resulta la perspectiva sapiencial que utiliza y la identificación de ámbitos, como la política y la creación literaria, donde supone se muestra más claramente lo latinoamericano. En términos un tanto generales este "ethos barroco" encuentra su expresión en la síntesis resultante entre el drama telúrico o apego a la tierra, la resistencia, el mestizaje, y en la astucia. Su nota más característica es la ambigüedad radical: "...cuando queremos "ser" debemos ocultar (con mayor o menor astucia) nuestro "estar", debemos negar (con mayor o menor resistencia) nuestro ser" (Cullen). Aceptada críticamente esta propuesta teórica, se continuó luego con el análisis más concreto tanto de las realidades culturales latinoamericanas, como de la urgencia de la razón técnica que define la marcha histórica y el ser de lo occidental.

El equipo del Perú, conformado por los catedráticos P. Gerardo Alarco, Salomón Lerner, Juan Ossio y Jorge Capella, de la Universidad Católica, y el P. Enrique López Dóriga, de la Facultad de Teología de Lima, inscribiéndose dentro de una óptica antropológico-cultural, ensayó presentar los rasgos más característicos de la cultura andina, ofreciendo así un horizonte, diríamos factual, dentro del cual podría afirmarse —o informarse— la hermenéutica filosófica que se había adelantado. Sirvió esta contribución para resaltar la problemática del concepto "Cultura Latinoamericana", impresión ésta que se reforzó a través de lo presentado luego por los equipos de Bolivia y Ecuador.

Elementos importantes en la jornada fueron también los puntos de vista que desde la economía y la política se expresaron para mostrar las realidades culturales de Europa y América. Estos conceptos, conjugados con la reflexión filosófica, teológica y científica que propusieron los profesores que, venidos desde Alemania, deseaban mostrar la respuesta de la razón occidental a los temas propuestos, permitieron dentro de las sesiones plenarias, debates sumamente interesantes que redoblaron en los par-

ticipantes la necesidad de profundizar en estos problemas a través del diario quehacer académico en nuestros respectivos países.

El evento finalizó el 29 de julio, cuando haciendo de alguna manera la síntesis de lo trabajado y proyectándose a la tarea futura dentro de los marcos éticos y pastorales de Puebla, el Secretario General del CELAM, a través de un interesante discurso, clausuró la reunión.